

FEM QUE PASSI

En Miami, sí: juntos para la cultura

Rosa Sugañes

Miami



Es innegable que Nueva York es el epicentro cultural de Estados Unidos. Según un artículo reciente del *Huffington Post*, hace diez años ciudades como Chicago, Los Angeles, Filadelfia y Boston le hacían la competencia pero actualmente Miami ha avanzado posiciones y, según muchos, se ha convertido en la número dos en gestión cultural americana.

¿Cómo ha sucedido? ¿Qué necesita una ciudad para alcanzar esta prestigiosa reputación? Por una parte, el liderazgo del alcalde Carlos A. Gimenez y la junta de comisionados ha sido esen-

cial para establecer la cultura como objetivo primordial para la comunidad. Y para convertir esta prioridad en realidad ha sido necesaria una inversión seria por parte del gobierno local, las empresas y los filántropos.

Los líderes de los sectores privado y público en Miami han entendido que el teatro, la danza, la música, los museos y los festivales no sólo crean una excelente calidad de vida para los residentes sino que dan a la ciudad una gran ventaja competitiva para atraer turismo, comercio, empresas nuevas y una fuerza laboral versátil.

En este sentido, la agencia de desarrollo económica del condado de Miami-Dade, The Beacon Council, acaba de publicar un estudio basado en 500 negocios en el sur de la Florida que

demuestra que más de 75% de las compañías en Miami apoyan a las artes y el 81% cree que son importantes para el crecimiento de su negocio.

Esta asociación entre el sector privado y público se debe en

La electrizante escena de la ciudad da que hablar en el mundo artístico internacional

gran parte a la confianza que ha generado la dirección, visión y las efectivas políticas culturales desarrolladas por el Departamento de Asuntos Culturales del condado que, junto a su consejo –formado por ciudadanos–

ha fomentado el crecimiento de museos y compañías de artes escénicas, la construcción de grandes teatros y centros culturales y la educación de la próxima generación de público.

Miami es número dos en Estados Unidos, ¡pero nunca el número dos ha sonado tan bien! Es el producto de una visión seria y de una inversión más seria aún. La diversa y electrizante escena artística de la ciudad, poco convencional, da que hablar en el mundo artístico internacional y no tan solo durante Art Basel Miami Beach. Esta importante feria de arte contemporáneo ha provocado una explosión cultural que ha repercutido en un incremento sustancial de turismo de alta calidad y un aumento del atractivo de la ciudad.

Las recientes funciones triunfales del Miami City Ballet en Nueva York han ofrecido a los neoyorquinos –y al mundo– un preestreno de quién va a ser pronto el nuevo ‘número uno’. Ya lo anticipaba, hace poco, un artículo de *The New York Times* que titulaba: “¿Qué estará haciendo Miami que nosotros no hagamos?”.

De la misma manera que Art Basel puso a Miami en el foco mundial del arte contemporáneo, Barcelona, de la mano de proyectos como Barcelona Obertura, tiene ahora la oportunidad de convertirse en una gran capital mundial de la música clásica.

www.barcelonaglobal.org



Miquel Ylla, cardiólogo jubilado de Vic, muestra su monumental colección que inició a mediados de los años sesenta

Diez mil libros de montaña

TONI COROMINA
Vic

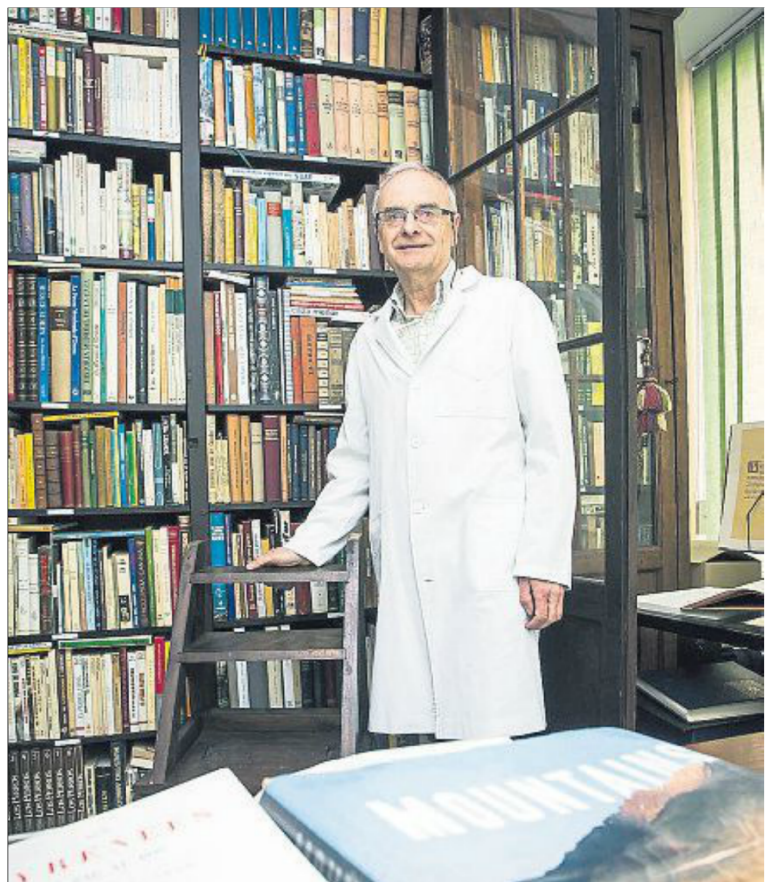
Cuando hace dos años se jubiló, el cardiólogo Miquel Ylla trasladó a su consulta los cerca de 10.000 libros centrados en la montaña que saturaban el domicilio familiar. Estos últimos meses, coincidiendo con los actos de Vic, Capital de la Cultura Catalana 2016, más de 200 amantes de la montaña y la naturaleza han podido admirar su biblioteca pri-

jo de un farmacéutico que regentaba una droguería perfumería, su amor por la naturaleza se forjó con la práctica de la pesca, la caza y el excursionismo, una actividad que siendo un niño ya había practicado de la mano de su padre, que le llevaba al Montseny a esquiar en las Agudes y el Matalgalls. A los 17 años se inició en la escalada de roca y después descubrió los Pirineos, los Alpes, el Atlas, los Andes y el Himalaya. Con el paso del tiempo, la montaña reforzó su pasión por los libros.

La afición por el coleccionismo le sobrevino leyendo las obras completas de Miguel Delibes, “un autor que me convirtió en lector y también me empujó a escribir. A mediados de los sesenta empecé a comprar libros y la colección fue creciendo, sobre todo con volúmenes hallados en las puestos y tiendas de libro viejo y en Els Encants”.

Entre las joyas de su biblioteca destaca la colección entera de los boletines del Centre Excursionista de Catalunya (de 1881 hasta hoy), la mayoría de guías de montaña editadas desde finales del siglo XIX, o las primeras ediciones de las novelas de Verne (1878). En las estanterías también guarda libros de poesía, novela y todo tipo de géneros relacionados con la montaña.

Ahora aprovecha el tiempo informatizando la colección y haciendo excursiones (hace poco estuvo en el Himalaya, donde hizo un trekking en la zona del



Miquel Ylla, fotografiado en su biblioteca de Vic

LUBERT TEIXIDO

LAS JOYAS

Destacan las primeras ediciones de las novelas de Verne y guías del siglo XIX

EL TIEMPO LIBRE

Prepara su tercer libro, informatiza su biblioteca y sigue saliendo a la montaña

vada, en visitas guiadas por él mismo. Más allá de la efeméride cultural, Ylla deja claro que “cualquier persona interesada siempre tiene las puertas abiertas y puede concertar una cita para ver la colección”.

Nació en Vic en 1948 en la calle de la Mare de Déu de la Llet, a pocos metros de la plaza Major. Hi-

Annapurna y el Dhaulagiri). También asiste a la Escola d'Esriptura del Ateneu Barcelonés y escribe libros. Ya ha publicado dos, y ahora está trabajando en el relato *Escalar a la seixantena*, que incluirá en su nuevo proyecto literario *El libre que va fer cim. Memòries d'un home de muntanya*.

Cuando le preguntan si ha lei-

do los 10.000 libros, dice que “todos no: muchos sólo los he hojeado. Para poder leerlos todos tendría que vivir tres siglos. Los libros tienen cuerpo y alma: el cuerpo son las tapas y el lomo; el alma es la parte literaria. Yo les hago compañía y soy feliz estando a su lado”.

No le preocupa demasiado el destino de su biblioteca: “Cuando

una colección pierde al sujeto, pierde todo el sentido. Ya lo dicen los budistas: ‘Todo lo que se une acaba separado; todo lo que se edifica acaba derribado, todo lo que se colecciona acaba dispersado’. Todo el que vive acaba muriendo. Lo que me hace feliz no es poseer, sino poder disfrutar de los libros, cogerlos y hojearlos”, concluye Ylla.●